

### 3. DINÁMICA FAMILIAR DE ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA EN LA FES-I-UNAM

*Laura Evelia Torres Velázquez*  
*Adriana Garrido Garduño*  
*Nadia Navarro Ceja*  
*Adriana Guadalupe Reyes Luna*

La familia es un sistema de interrelación biopsicosocial que media entre el individuo y la sociedad y se encuentra integrada por un número variable de individuos, unidos por vínculos de consanguinidad, unión, matrimonio o adopción; desde el punto de vista funcional y psicológico, implica además compartir un mismo espacio físico; desde el punto de vista sociológico no importa si se convive o no en el mismo espacio para ser considerado parte de la familia (Torres, Ortega, Garrido y Reyes, 2008).

Marzio Barbagli (citado en Esteinou, 2004) señala tres dimensiones bajo las cuales se estudia la realidad familiar y la manera en que ha sido entendido el término familia: la estructura familiar, las relaciones familiares y las relaciones de parentela.

La estructura familiar comprende el grupo de personas que viven bajo el mismo techo, la amplitud y composición de corresidentes, las reglas con las cuales se forma, transforma y divide dicho grupo.

Las relaciones familiares incluyen las relaciones de autoridad y de afecto dentro de este grupo de corresidentes, los modos a través de los cuales éstos interactúan y se tratan, las emociones y los sentimientos que prueban el uno con el otro.

Las relaciones de parentela son las relaciones existentes entre los grupos distintos de corresidentes que tienen lazos de parentesco, la frecuencia con la que se ven, ayudan, colaboran y persiguen estrategias comunes para acrecentar, o al menos conservar, sus recursos económicos, poder y prestigio social.

Ahora bien, la manera en que se vinculan los integrantes de una familia se denomina “dinámica familiar”. El abordaje de la dinámica familiar es significativo, ya que se considera a la familia como la primera institución que ejerce influencia en el infante, mediante la transmisión de valores, costumbres y creencias por medio de la con-

vivencia diaria; asimismo, es la primera institución educativa y socializadora del niño, como menciona Guevara, “desde que [el infante] nace comienza a vivir la influencia formativa del ambiente familiar” (Guevara, 1996:7).

Oliveira, Eternod y López (citado en Torres *et al.*, 2008) afirman que la dinámica familiar es el conjunto de relaciones de cooperación, intercambio, poder y conflicto que, tanto entre hombres como entre mujeres y entre generaciones, se establecen en el interior de las familias alrededor de la división del trabajo y de los procesos de toma de decisiones. El estudio de la dinámica familiar surge como una crítica a los supuestos de unidad, interés común y armonía que tradicionalmente se ha dicho acerca de las familias, ya que al asomarse a cada una encontramos diferencias, desigualdades y conflictos; por ello es necesario evidenciar qué pasa realmente dentro de las mismas y postular una representación que se asemeje a la realidad.

Vásquez *et al.* (2003) describen los aspectos importantes que sirven de análisis para el estudio de la dinámica familiar:

#### *Los padres. Su dinámica como pareja*

Estos autores consideran que la pareja representa la parte central de la familia nuclear. Dentro de este concepto se consideran los procesos de individualización e independencia y la reafirmación de la unidad familiar: padre, madre e hijos.

#### *Formación de identidad*

Dentro del factor de formación de identidad se considera la importancia de los padres para que los hijos formen su propia identidad, ya que se supone que desde la infancia son ellos su principal influencia y que se refleja en su vida adulta al poner en práctica herramientas adquiridas en su familia para afrontar nuevos retos, ser autosuficientes e independientes con los valores aprendidos en su seno familiar, que se ponen en práctica con otras personas y contextos.

#### *Comunicación, expresión y solidaridad en la familia*

La comunicación, la expresión y solidaridad que se establece en el interior de la familia conforman la identidad familiar que influye en el desarrollo de la personalidad y el comportamiento social del niño, y éste a su vez también se apoya en la identidad social de la comunidad.

### *Estructura de la autoridad en la familia*

Dentro de la familia existe una estructura de autoridad que se establece con la finalidad de que la familia funcione adecuadamente, manejando límites, jerarquías e intimidad. Es a través de los esfuerzos de todos los integrantes de la familia como se logra alcanzar los fines comunes o similares para que los miembros puedan vincularse con los otros integrantes de la misma, además de designar y distribuir el poder ya sea por consentimiento común o por normas autocráticas del miembro con más poder o fuerza.

### *Manejo del conflicto y la agresividad*

Dentro de la familia, también se le enseña a los miembros a manejar el conflicto y la agresividad, ya que es uno de los factores de la personalidad que auxilia o en su defecto dificulta la socialización. Cuando se realiza de forma adecuada con el medio donde se desarrolla, permite el ajuste social fomentando la seguridad del individuo y un adecuado funcionamiento psicosocial.

### *Disciplina y método*

Si hablamos de disciplina y método, podemos decir que es la forma en que se llevan a cabo las reglas que rigen a una familia y permiten su funcionamiento, aunque algunas veces no coincidan con la disciplina de la comunidad.

### *Sistemas de valores*

El sistema de valores influye en el desarrollo de la conducta moral, dando al niño y a la familia las normas y formas de interacción entre ellos y la sociedad, para mantener el orden social, mostrar respeto por la autoridad, comprender la necesidad de que existan reglas y adquirir una conciencia gobernada por ideales.

### *Aislamiento o integración sociocultural*

Es un hecho que la conciencia de pertenecer a uno u otro grupo afecta lo que las personas son y hacen. Cabe pensar que la pertenencia a una determinada clase social o grupo influye conscientemente en la actuación de la comunidad y las personas. La familia es la encargada de integrar a sus miembros dentro de su grupo social proporcionando relaciones con otros, generando vías de comunicación y sentimientos de unidad.

La magnitud de los cambios acontecidos en el mundo social ha impactado con fuerza en los hogares, que representan el contexto familiar en el que los jóvenes desarrollan sus vidas. Vemos a la mujer, las madres y las parejas participando cada vez más en el mercado laboral, generando nuevas dinámicas no sólo en éste, sino en la vida familiar; en los roles, las expectativas y los intercambios, así como en la aparición de nuevos modelos y vínculos familiares (Beardini, 2002).

Con respecto a la situación familiar de los jóvenes, Fan y Marini (citado en Carle, 2002) afirman que las actitudes de los jóvenes hacia el género y la vida familiar cambian en el transcurso de la vida, sobre todo a partir de la experiencia procedente de la educación, el trabajo, las relaciones, el matrimonio y al hacerse padres. Incluso los roles tradicionales del ser hombre o mujer se forman principalmente en la familia con el modelo de los padres, por lo que la interacción de éstos no llega a ser igual ni a cubrir los mismos roles dentro de la misma, por lo que es necesario identificar por separado la participación que tienen el padre y la madre en la dinámica familiar de los jóvenes, ya que como se ha mencionado, la forma en que se eduquen de pequeños influirá en la forma de actuar y de relacionarse que establezcan de adultos.

La experiencia durante el ciclo de la vida tiene un papel importante en las actitudes de los jóvenes hacia la familia y en su condición de adulto. Es posible que dicha experiencia sea igual de importante que lo que ocurre durante el tiempo en la familia de origen, así como en las experiencias como miembro de una generación concreta que se hace adulta en la modernidad reciente.

Por tanto el objetivo de la presente investigación fue analizar la percepción de la dinámica familiar de jóvenes universitarios, comparando las contribuciones que hacen los padres y las madres a dicha dinámica.

## MÉTODO

### *Participantes*

La muestra estuvo compuesta por 566 alumnos universitarios de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala (FESI) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 345 mujeres y 221 hombres,

con una edad promedio de 20 años, estudiantes de la carrera de Psicología y pertenecientes a todos los semestres. Los estudiantes fueron escogidos intencionalmente, con un muestreo no probabilístico, y su participación fue voluntaria.

### *Instrumento*

Se utilizó el instrumento de “Medición de la dinámica de la familia nuclear mexicana” elaborado por Vásquez *et al.* (2003), modificado por las autoras, el cual está dividido en los siguientes ejes con sus indicadores, los cuales nos sirvieron de referencia para el análisis de la información obtenida:

- Dinámica de la pareja

Indicadores: aspiraciones y metas comunes, odio-agresión (física y psicológica), concordancia de ideología, amor, compatibilidad de caracteres, comunicación.

- Formación de identidad

Indicadores: facilitación de la independencia, confianza en sí mismos, toma de decisiones, modelos de identidad, tolerancia a la frustración.

- Comunicación, expresión y solidaridad en la familia

Indicadores: manifestaciones afectivas, cooperación familiar, confianza, estructura familiar sólida, comunicación.

- Estructura de autoridad en la familia

Indicadores: toma de decisiones, administración de la economía en el hogar, influencia de familiares (abuelos), dependencia conyugal.

- Manejo del conflicto y agresividad

Indicadores: integración familiar, evasión de los conflictos, agresión, indiferencia afectiva (como una manifestación de rechazo).

- Disciplina y método

Indicadores: organización familiar, disciplina familiar, cuidado de la salud, empleo del tiempo libre.

- Sistema de valores

Indicadores: ambición por la escolaridad, religiosidad-valores morales, confianza padres-hijos, autopercepción de la familia.

- Aislamiento o integración sociocultural

Indicadores: apego a su identidad cultural, interés de los padres por las relaciones de amistad de los hijos y sentimientos de solidaridad social.

### Procedimiento

Se invitó de forma intencional a estudiantes de una facultad de la Universidad Nacional Autónoma de México, dentro de su plantel educativo, para contestar el instrumento de medición; si aceptaban se les informaba sobre la investigación y sus propósitos, firmando un consentimiento informado y aplicando dicho instrumento de forma individual. La duración aproximada para contestar el instrumento fue de 30 minutos.

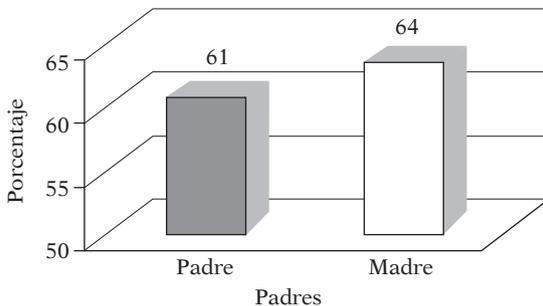
### RESULTADOS

El análisis se realizó a través del paquete estadístico SPSS para dar cuenta de los indicadores de cada uno de los ejes estudiados, además, se aplicó la prueba estadística T de Student para conocer si las diferencias entre padres y madres eran estadísticamente significativas.

De los estudiantes encuestados, 60% fueron mujeres y 39% varones, con un rango de edad de 17 a 49 años y un promedio de 20 años; 77% se dedicaba solamente a estudiar; de ellos, 95% era soltero.

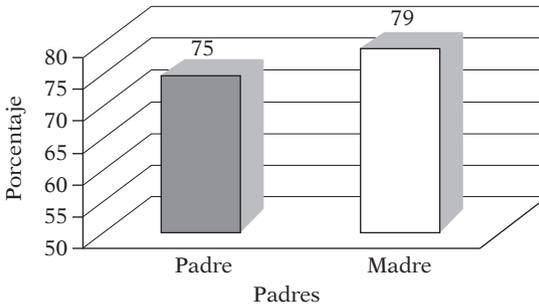
En cuanto a los resultados, se consideró el total que podían tener en cada eje y a partir de ello se obtuvieron porcentajes de respuesta para cada uno. En la figura 1, relacionado con el primer eje de “Dinámica de la pareja”, vemos que los jóvenes consideran que son las madres quienes realizan más actividades con respecto a los padres; las diferencias fueron estadísticamente significativas ( $p = 0.001$ ).

FIGURA 1  
PORCENTAJE DE LAS RESPUESTAS DE LA PERCEPCIÓN DE LOS ESTUDIANTES RESPECTO A LA DINÁMICA DE PAREJA DE SUS PADRES



En cuanto al indicador sobre si comparten aspiraciones y metas comunes, 58% considera que sus padres sí las tienen, 59% menciona que su papá ha luchado por mantener unida a la familia y 86% considera que la madre lucha por mantener unida a la familia; respecto a si discuten, el 66% mencionan que lo hacen con frecuencia, incluso 22% ha visto que su padre le pega a su pareja y 11% ha visto a su madre pegarle a su pareja. De la población entrevistada, 29% de los padres viven separados, lo que influye en la dinámica de la pareja.

FIGURA 2  
PORCENTAJE DE LAS RESPUESTAS DE LA PERCEPCIÓN  
DE LOS ESTUDIANTES RESPECTO A LA INFLUENCIA DE SUS PADRES  
EN LA FORMACIÓN DE IDENTIDAD

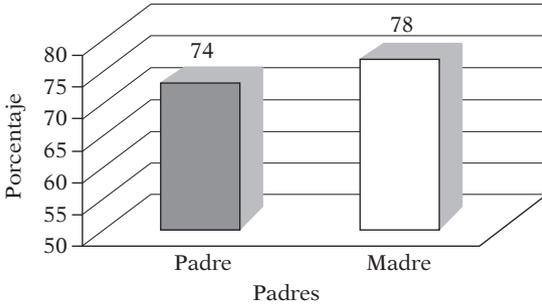


Respecto a la formación de identidad, en la figura 2 se observa que los jóvenes consideran que las madres participan más en este aspecto, ya que las diferencias fueron estadísticamente significativas ( $p = 0.001$ ).

Así, los estudiantes consideran que es la madre quien más los apoya para que realicen sus proyectos, es decir, a que sean independientes, ya que les da libertad para escoger sus cosas y elegir lo que quieren estudiar (más de 80%), lo cual les ayuda a sentirse seguros de sí mismos. También el padre, aunque en menor medida, consideran su participación y la seguridad que les da (más de 60%); respecto a sus modelos, más de 68% considera que el padre es un buen modelo y más de 86% tiene esta misma percepción acerca de la madre.

Por otro lado, respecto a la comunicación, expresión y solidaridad en la familia, en la figura 3 se observa que se considera a la madre más participativa que al padre, ya que las diferencias entre ellos, aunque son pequeñas, fueron estadísticamente significativas ( $p = 0.001$ ).

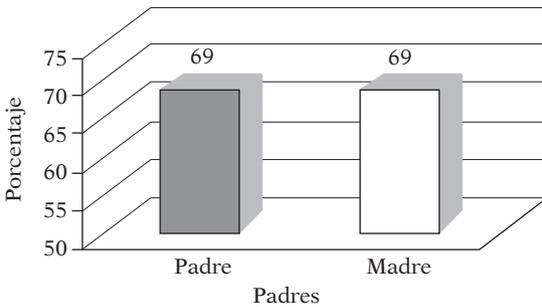
FIGURA 3  
PORCENTAJE DE LAS RESPUESTAS RESPECTO A LA COMUNICACIÓN,  
EXPRESIÓN Y SOLIDARIDAD EN LA FAMILIA CON RESPECTO  
A LA PARTICIPACIÓN DE SUS PADRES



Respecto a las manifestaciones afectivas, los jóvenes consideran más expresiva a la madre (60%) que al padre (41%), más de 91% de los jóvenes considera que tiene una estructura familiar sólida, donde se sienten seguros en su hogar, y 60% considera que hay buena comunicación pues aun cuando discuten, buscan contentarse.

La estructura de autoridad en la familia, como se puede observar en la figura 4, no mostró diferencias estadísticamente significativas entre el padre y la madre.

FIGURA 4  
PORCENTAJE DE LAS RESPUESTAS DE LOS JÓVENES EN CUANTO  
A LA ESTRUCTURA DE LA AUTORIDAD EN LA FAMILIA

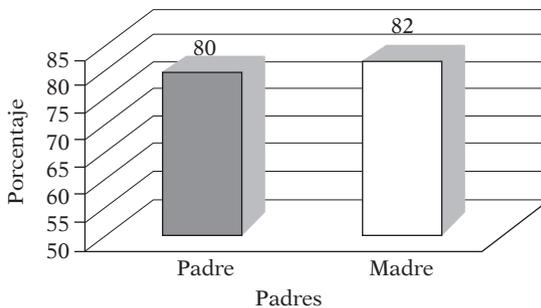


En relación con la toma de decisiones, más de 85% de los jóvenes considera que hay una dependencia de sus padres entre ellos, es decir, que se consideran uno al otro para tomar decisiones y que éstas se

realizan en el interior de la familia sin la influencia de los abuelos, y más de 55% considera que hay acuerdos para la toma de decisiones. La participación del padre y de la madre en la estructura de autoridad fue considerada de manera similar.

Otro eje de la dinámica familiar es el manejo del conflicto y la agresividad; la figura 5 muestra que existen diferencias entre la participación del padre y de la madre y, aunque parezcan mínimas, fueron estadísticamente significativas ( $p = 0.001$ ).

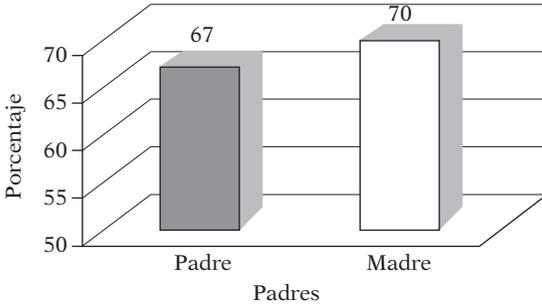
FIGURA 5  
PORCENTAJE DE LAS RESPUESTAS DE LA PERCEPCIÓN DE LOS ESTUDIANTES RESPECTO AL MANEJO DEL CONFLICTO Y LA AGRESIVIDAD



Con referencia a la integración familiar, más de 80% de los estudiantes consideran que hay integración en su familia, aunque 30% mencionó que el padre ha abandonado por más de 24 horas el hogar a causa de un conflicto y que la madre lo ha hecho en 13% de los casos; en más de 85% de los casos mencionan que la agresión, ya sean golpes o indiferencia afectiva (como una manifestación de rechazo) no se presentan en su familia, ni por parte del padre ni de la madre.

En cuanto a la disciplina y el método, las diferencias estadísticas fueron significativas ( $p = 0.001$ ) entre el padre y la madre, como lo muestra la figura 6. Lo que nos indica que consideran a la madre (más de 64%) más participativa en la organización familiar, aunque hay actividades como horarios y salidas donde no se planean con anterioridad en 40% de los casos; en cuanto a la disciplina familiar, no se encontraron diferencias entre el padre y la madre, los estudiantes consideran que la disciplina en su hogar no está basada en regaños, aunque consideran que la madre toma más en cuenta sus opiniones (85%) que el padre (65%); también tenemos que más de

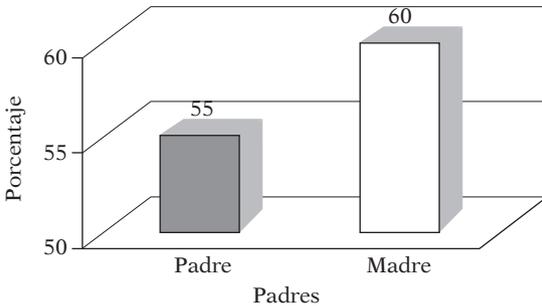
FIGURA 6  
PORCENTAJE DE LAS RESPUESTAS DE LA PERCEPCIÓN  
DE LOS ESTUDIANTES RESPECTO A LA INFLUENCIA DE SUS PADRES  
EN LA DISCIPLINA Y EL MÉTODO



60% de los jóvenes consideran que sus padres se preocupan por el cuidado de la salud y que la madre participa y disfruta más en el empleo del tiempo libre (82%) que el padre (60%).

El siguiente eje de la dinámica familiar es el sistema de valores. Como se observa en la figura 7, los y las jóvenes consideraron más participativa a la madre que al padre, y las diferencias entre ellos fueron estadísticamente significativas ( $p = 0.001$ ).

FIGURA 7  
PORCENTAJE DE LAS RESPUESTAS DE LOS JÓVENES A LA PERCEPCIÓN  
QUE TIENEN DE SUS PADRES EN EL SISTEMA DE VALORES

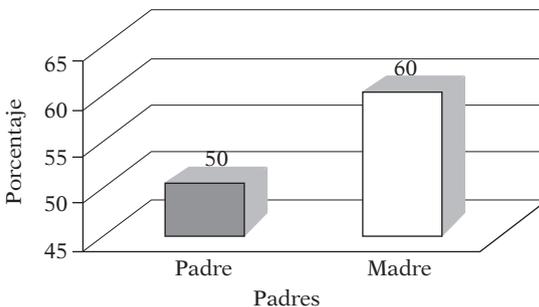


Dentro de los indicadores se observó que la más preocupada por la religiosidad y los valores morales es la madre (70%) que el padre (más de 50%), pues aunque casi no se habla de dichos valores, sí se practican; también respecto a la confianza con los padres, los jó-

venes aseguran tenerle más confianza a la madre (74%) que al padre (55%); también señalaron que es la madre quien más se preocupa por la formación escolar (90%) que el padre (80%). En general, más de 85% de los jóvenes consideran que les tocó crecer en una buena familia.

Respecto al aislamiento o integración sociocultural, la figura 8 muestra las diferencias que los jóvenes perciben de sus padres y sus madres también fueron significativas ( $p = 0.001$ ).

FIGURA 8  
PORCENTAJE DE LAS RESPUESTAS DE LA PERCEPCIÓN DE LOS ESTUDIANTES RESPECTO AL AISLAMIENTO O INTEGRACIÓN SOCIOCULTURAL



En cuanto a los indicadores, más de 73% de los jóvenes comentan que sus padres, tanto el padre como la madre, se sienten apegados a su identidad cultural; respecto a los sentimientos de solidaridad social 91% señala que su madre les ha enseñado a prestar ayuda y solamente 71% mencionó al padre, aunque el apoyo a la comunidad es bajo en ambos padres (14% padres y 21% de las madres). En el interés de los padres por las relaciones de amistad de los hijos, también se encuentra mayor participación de la madre (57%) que del padre (31 por ciento).

## DISCUSIÓN

El objetivo de la presente investigación fue analizar la percepción de la dinámica familiar de jóvenes universitarios, comparando las contribuciones que hacen los padres y las madres a dicha dinámica, evaluada por medio de ocho ejes elaborados por Vásquez *et al.* (2003).

Entre los resultados más relevantes encontramos que el papel de la madre es percibido por los estudiantes como más importante, en relación con el papel que desempeñan los varones como padres. En general mencionan que la madre en casi 90% es la que mantiene unida a la familia, lo cual sugiere que la mujer es naturalmente la encargada de la familia, que la realización de las mujeres es la crianza de sus hijos y el cuidado del hogar.

Es importante hacer notar que los jóvenes universitarios han observado episodios de violencia en la relación de pareja de sus padres, sin embargo es evidente que no lo perciben como violencia; tal parece que es común que se den golpes como resultado de desacuerdos o discusiones. Es interesante notar que las familias de los estudiantes encuestados no perciben la violencia y están acostumbrados a dirimir sus desacuerdos utilizando los golpes, pues si bien el porcentaje es mayor cuando es el varón el que le pega a su esposa, no es menos importante el porcentaje de mujeres que le pegan a su esposo. Esto nos hace suponer que la familia es, también, un escenario de violencia en donde la dinámica se va construyendo a la par de los supuestos de cordialidad, aprecio y amor.

Un aspecto más de la valoración del papel de la mujer como madre en la crianza es lo reportado por los jóvenes encuestados acerca del apoyo que tienen de ella para reforzar su identidad y fomentar su independencia; afirman que ella les da libertad para elegir cosas y actividades, así como para seleccionar su carrera. También consideran que la madre es mejor modelo que el padre; es interesante constatar una vez más la influencia y valoración de la mujer en el ambiente familiar.

No obstante la violencia detectada en sus hogares, la mayoría de los estudiantes considera que su familia tiene una estructura sólida, garantizando su seguridad, y más de la mitad considera que su madre tiene más expresiones de cariño con respecto al padre, y que aun cuando en la familia hay discusiones, siempre buscan la reconciliación. La mujer expresa más sus sentimientos y emociones, lo cual concuerda con el supuesto de que la mujer es por naturaleza más emotiva respecto al varón, que es más racional.

Los jóvenes consideran que los padres llegan a acuerdos para tomar decisiones dentro de la familia, por lo cual la autoridad tiene el mismo peso en la madre que en el padre.

En general, los estudiantes aseguran que su familia está integrada, aunque en una tercera parte de los encuestados el padre ha aban-

donado el hogar a causa de un conflicto, contra poco más de 10% en que las madres lo han hecho también. Y señalan que en su familia no hay agresiones, aun cuando hayan visto golpes entre sus padres. Quizás esto tenga que ver con la idea de que no es tan fácil hablar de la familia, pues “la ropa sucia, se lava en casa”, es decir, estamos educados para no hablar mal de la familia, para cuidar su reputación.

En cuanto a la disciplina, los jóvenes consideran que es la madre la encargada de poner las reglas en el hogar, aunque es ella la que los escucha más que el padre; en general consideran que el padre se ocupa del cuidado de su salud y está atento a sus necesidades.

Con respecto a los valores, los universitarios afirman que es la madre la que más los inculca, tanto los morales como los religiosos. Es interesante notar que aunque en su hogar no se hable de valores, sí los practican y la gran mayoría asegura tener una buena familia, en donde principalmente la madre se ocupa de su formación profesional y es la que más les escucha y a la que más confianza le tienen.

Finalmente, su identidad cultural la han forjado tanto el padre como la madre, aunque es ella la que les ha enseñado a prestar ayuda a otros cuando la necesitan, es decir, les ha ayudado al desarrollo de sus sentimientos de solidaridad social; estos jóvenes señalan que el apoyo a la comunidad es bajo en ambos padres, es decir no es común que en las ciudades grandes se dé este tipo de apoyo, pues los horarios, actividades, inseguridad, distancias y aspectos relacionados con vivir en grandes ciudades limitan la participación en labores comunitarias. También es la madre la que más convive con los amigos y amigas de los jóvenes, pues el padre, al estar más tiempo en el trabajo, es más difícil que llegue a conocer a los amigos y amigas de sus hijos e hijas, y mucho menos que conviva con ellos.

## CONCLUSIONES

La familia es considerada la institución social básica, ya que históricamente ha sido el núcleo indispensable para el desarrollo del ser humano, el cual depende de ella para su supervivencia, crecimiento y desarrollo. Es el grupo social donde la relación de sus integrantes está mediatizada por la función educativa, a fin de que los hijos e hijas alcancen plena madurez física y psicológica como personas, dentro de un clima de cariño y apoyo (Palacios y Rodrigo, citados en Rodrigo y Palacios, 1998). Cabe señalar que la madurez

psicológica según Fierro (citado en Palacios, Marchesi y Coll, 1999), es la “capacidad de vivir (sobrevivir y bien-vivir), capacidad de bienestar y bien-ser en un mundo cambiante y no siempre propicio” (p. 581).

Palacios y Rodrigo (citados en Rodrigo y Palacios, 1998) señalan que la familia es el contexto en el que se forman personas adultas, es en donde se instruye a los hijos e hijas para enfrentar retos, así como a hacerse cargo de responsabilidades y obligaciones; la familia es una atmósfera de encuentros intergeneracionales y una red de soporte social, realizada por el adulto, para las diversas etapas de desarrollo.

Estos mismos autores señalan que las funciones básicas de la familia en relación con los hijos son:

- 1) Legitimar la supervivencia de los hijos, su crecimiento y socialización.
- 2) Proporcionar a los hijos un clima de afecto y apoyo para su desarrollo.
- 3) Ofrecer la estimulación necesaria para que sean capaces de relacionarse de manera adecuada.
- 4) Orientar para la apertura de otros contextos educativos, que coadyuven a la educación de los hijos.

En la familia encontramos influencias culturales que se manifiestan en las instituciones educativas (escuela, vecindario, medios de comunicación, etc.), ya que estas instituciones transmiten a las generaciones futuras el conocimiento necesario para que se inserten en los roles que habrán de desempeñar en la sociedad; desde hace más de dos décadas, Aguilar señalaba que

[...] las prácticas educativas que adoptamos con nuestros hijos no suelen provenir de análisis informados y profesionales, sino de estrategias que muchas veces se han ido transmitiendo de generación en generación (con algunas adaptaciones a la “época”), y, a pesar de que algunas veces hemos cuestionado diversas formas con las que nos educaron, en el momento de la acción frente a nuestros hijos, solemos traicionarnos y tendemos a hacer lo mismo que hemos aprendido, visto, vivido y criticado cuando fuimos educados (Aguilar, 1990:11).

Los valores son elementos que manifiestan un juicio y reflexión de la cultura, y por ello hombres y mujeres se ven en la necesidad de sujetarse a estas normas de identificación social, volviéndolas partes “naturales” de sus vidas, pues cada uno de ellos tiene delimitadas sus funciones, lo que se presenta constantemente generación tras generación. Así, vemos que las prácticas femeninas y masculinas se repiten y en la crianza se reflejan los papeles estereotipados y delimitados para hombres y mujeres, de manera que las relaciones, decisiones y actitudes están determinadas, en gran medida, por el ambiente cultural y social en el que las personas se desarrollan.

El ser humano aprende a comportarse como hombre o mujer, según el patrón cultural en el que se inserte. Aquí, las creencias, costumbres, valores e ideas transmitidas por medio de la familia juegan un papel de suma importancia, de tal forma que establecen ritmos de funcionamiento para el matrimonio, la maternidad, la paternidad e incluso para la crianza y educación de los hijos (Torres, Salguero y Garrido, 1998). La relación del hijo con los adultos que lo cuidan y atienden es correlativa a las formas culturales, ambas conductas son interdependientes, si bien el grado en que los padres participan en el cuidado del hijo varía, tanto de una cultura a otra como dentro de la misma.

Es posible observar la influencia de la cultura transmitida a través de las familias de origen en las familias actuales, así como de otros factores tales como la economía, la sociedad y la educación, mismas que influyen en la asimilación o construcción de diferentes papeles sociales genéricos. Ahora bien, los adultos de cada familia tienen un papel fundamental en el proceso de socialización, donde todos colaboran, aunque a veces de manera no reflexiva, ya que muchas de las conductas que los hijos e hijas aprenden de sus padres no siempre se enseñan intencionalmente, sino que hijos e hijas incorporan actitudes y valores que se filtran de lo que escuchan, pero sobre todo de lo que los padres hacen y, por supuesto, de la forma en que lo hacen.

De tal manera que la familia es el grupo social que satisface las necesidades básicas de los hijos e hijas, por sí misma o con la ayuda de otras instituciones, que la apoyan cuando tiene conflictos y le permite reposar, sabiendo que dentro de la familia no tienen ninguna batalla que ganar, porque es el lugar por excelencia de la aceptación. Es en el contexto familiar donde se favorecen las interacciones de los adultos con las y los hijos en diferentes contextos y situacio-

nes, en el que los padres y las madres estructuran el entorno educativo familiar, de acuerdo con las ideas de crianza y educativas que tengan acerca del desarrollo psicológico infantil.

Entonces, para que sus integrantes puedan desarrollarse, la familia podría cumplir las siguientes funciones:

- a) Compensar las necesidades de abrigo, alimento y protección física.
- b) Promover los lazos de afecto y de unión social, fundamentalmente para la convivencia con otros seres humanos.
- c) Impulsar el desarrollo de la integridad personal ligada a la identidad personal y familiar y grupo social, lo que permite adquirir integridad y fortaleza para las nuevas experiencias.
- d) Fomentar la libre relación de sus miembros y permitir la individualización mediante el respeto y reconocimiento de cada uno de sus integrantes.
- e) Permitir que sus miembros participen socialmente para que puedan integrarse a sus roles sociales.
- f) Promover el desarrollo y la realización creativa de cada integrante.
- g) Mantener la unión y la solidaridad en la familia con un sentido de libertad y autonomía respecto a los valores que establece y transmite.

Es importante hacer notar que los varones influyen también en la crianza de sus hijos, y que ellos también son influidos por la paternidad. Generalmente, la paternidad cambia la forma de pensar de ellos mismos, les ayuda a clarificar sus valores y a establecer sus prioridades, fortalece su autoestima recalcando sus deberes y responsabilidades, o incluso puede hacer evidentes sus limitaciones y debilidades. Al respecto, un pionero del estudio de la paternidad (Parke, 1996) señalaba que una de las primeras cosas que el padre aprende de su hijo es que sus necesidades se relacionan con las de él. Los padres dan instrucciones y el niño lo ve como un modelo a través del cual va construyendo su identidad como persona. Ambos, padre e hijo, aprenden mutuamente al replantearse constantemente formas de ver y de vivir la realidad. La identidad de los niños y niñas se forma de una manera sana cuando tienen una imagen adecuada de ambos géneros. Porque tanto el padre como la madre aportan características de personalidad y carácter, así como formas de enfocar

la educación y los problemas; contribuyen asimismo con cualidades, modelos de comportamiento, identidad sexual, aceptación y relación con el sexo opuesto, todo lo cual constituye algo sumamente valioso.

La participación de los hombres en la crianza de los hijos no sólo beneficia a los niños en su desarrollo, sino que establece las bases para que en las familias se eduque a los hijos e hijas de tal manera que integren a su identidad la masculinidad y la paternidad a través del contacto directo, la relación con los hijos e hijas y la cooperación total con la madre.

Es importante ver los resultados de nuestro estudio desde una perspectiva de género para evidenciar que la supuesta naturalidad que se le ha dado a la crianza de las mujeres ha perjudicado la incorporación del varón a la crianza, limitando sus afectos, actitudes y actividades en relación con sus hijos e hijas; ha perjudicado la crianza de los hijos e hijas al estar carentes de la figura del padre, y ha perjudicado a la mujer al ser ella la única que lleva la responsabilidad de la crianza, sin contar con un compañero que apoye en esa tarea de formación.

#### REFERENCIAS

- AGUILAR, E. (1990), *Padres positivos*, México, Pax.
- BELARDINI, S. (2002), *Jóvenes, tecnología, participación y consumo*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso), disponible en <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20101023013657/balardini.pdf>>.
- CARLE, J. (2002), "Los jóvenes y las relaciones familiares en Suecia", en *Estudios de Juventud*, núm. 58, pp. 61-72, disponible en <<http://www.injuve.es/sites/default/files/articulo7>>.
- ESTEINOU, R. (2004), "El surgimiento de la familia nuclear en México", en *EHN*, vol. 31, núm. 31, pp. 99-136.
- GUEVARA N., G. (1996), "La relación familia-escuela", en *Educación 2001*, núm. 9, pp. 6-13.
- PALACIOS, J.; A. MARCHESI y C. COLL (1999), *Desarrollo psicológico y educación. 1. Psicología evolutiva*, Madrid, Alianza.
- PARKE, R. (1996), *Fatherhood*, Harvard, Harvard University Press.
- RODRIGO, M. y J. PALACIOS (eds.) (1998), *Familia y desarrollo humano*, Madrid, Alianza.

- TORRES V., L.E.; V.A. SALGUERO y G.A. GARRIDO (1998), "Estructuras familiares: un estudio comparativo", en *Alternativas en Psicología*, año III, núm. 5, pp. 3-8.
- ; P. ORTEGA, A. GARRIDO y A. REYES (2008), "Dinámica familiar en familias con hijos e hijas", en *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, vol. 10, núm. 2, pp. 31-56.
- VÁSQUEZ G., E.M.; E. SÁNCHEZ, M.E. NAVARRO, E. ROMERO, L. PÉREZ y M. KUMAZAWA (2003), "Instrumento de medición de la dinámica de la familia nuclear mexicana: un enfoque cuantitativo", en *Boletín Médico del Hospital Infantil de México*, vol. 60, núm. 1, pp. 33-52.